
Memoria, identidad y migración. Encrucijadas en la construcción del “tijuanaense”

Memory, identity, and migration. Crossroads in the construction of the “tijuanaense”

Viviana Mejía Cañedo

Universidad Autónoma de Baja California

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8447-9896>

viviana.mejia@uabc.edu.mx

Tijuana-México

Érika Valenzuela Gómez

Universidad Autónoma de Baja California

erika_valenzuela@uabc.edu.mx

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3650-4051>

Tijuana-México

Luis Carlos López Ulloa

Universidad Autónoma de Baja California

luis.lopez5@uabc.edu.mx

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9981-2177>

Tijuana-México

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados del trabajo de campo realizado de enero a mayo de 2021, en la ciudad de Tijuana, cuyo objetivo fue explorar cómo se construye el sentido de identidad con una ciudad a la que se migró. Al mismo tiempo, se observó cómo los usos de la memoria y el sentido de identidad son los filtros desde los cuales se posicionan nuestros actores ante una "nueva" migración tras la llegada de las llamadas "caravanas migrantes" compuesta por personas de otros países. Argumentamos que la comunicación intersubjetiva jugó un papel relevante en la construcción de la memoria de las personas migrantes, así como en el proceso de adaptación a la ciudad y la construcción de una identidad dual, que consiste en mantener el arraigo con el lugar de origen y al mismo tiempo identificarse con el nuevo espacio que se habita. Con este fin se aplicaron quince entrevistas semiestructuradas a hombres y mujeres de entre 40 y 70 años, quienes migraron de estados como Nayarit, Hidalgo, Michoacán, Sinaloa -entre otros- para asentarse en esta localidad entre los años setenta y ochenta, principalmente.

Palabras clave

memoria, identidad, intersubjetividad, migración, ciudad

ABSTRACT

This article presents the results of field work carried out from January to May 2021, in the city of Tijuana, whose objective was to explore how the sense of identity is built with a city to which one has migrated. At the same time, it was observed how the uses of memory, and the sense of identity are the filters through which our actors view and position themselves in the face of a "new" migration after the arrival of the so-called "migrant

Keywords

memory, identity, intersubjectivity, migration, city.

caravans” consisting of people from other countries. We argue that intersubjective communication played a relevant role in the construction of the memory of migrants, as well as in the process of adaptation to the city and in the construction of a dual identity, which consists of maintaining a sense of rootedness with their place of birth and at the same time identifying with the new space that is inhabited. For this purpose, fifteen semi-structured interviews were conducted with 40-to-70-year-old men and women who migrated from states such as Nayarit, Hidalgo, Michoacán, Sinaloa - among others - to settle in this town mainly between the seventies and eighties.

Introducción

La migración es un fenómeno de larga data en la historia mundial y en el caso de la frontera norte de México es parte medular de su composición social. Los estudios sobre el crecimiento poblacional del estado de Baja California, específicamente de la ciudad de Tijuana, han demostrado que la inmigración ha sido un factor determinante, no sólo por su importancia numérica sino por sus repercusiones en el tipo de organización social y económica que han traído consigo los recién llegados (Magaña, 2004). El crecimiento demográfico en la ciudad, así como en toda la franja fronteriza de México, deriva de la inmigración de población, principalmente, de otras regiones del país. Para medir su impacto, baste mencionar que la ciudad contaba en 1930 con 11 271 habitantes, mientras que para 1990 se contaban 742 686 (Zavala de Cosío, 1997).

Actualmente, el municipio de Tijuana registra 1 922 523 habitantes de acuerdo con el censo de población del 2020 (INEGI, 2020: 20). Según las cifras oficiales, para el año 2000, el 46.6 % de los habitantes de la ciudad habían nacido en otra entidad del país (Ybañez Zepeda y Alarcón, 2007: 96), y hacia el 2020 la proporción permanece y el 44.2 % de quienes habitan la ciudad no nacieron en ella (INEGI, 2021). Estas cifras permiten inferir que, además de que gran parte de quienes habitan la ciudad son inmigrantes, también una cantidad importante corresponde a tijuanaenses de primera generación.

Al flujo de migración interna, se acumula actualmente la llegada masiva de las y los migrantes internacionales. Las posibilidades de tener un conteo exacto son difíciles dado el contexto de movilidad en el que se encuentran; además, es necesario considerar que no se les puede pensar como un grupo que comparte la misma situación, pues están quienes se encuentran en proceso de solicitar refugio en México, quienes están en espera de cruzar a Estados Unidos y aquellos que fueron deportados por el país del norte. Baste mencionar dos datos: 1- Entre noviembre y diciembre de 2018, con las llamadas "caravanas migrantes", llegaron a Tijuana entre 6 500 y 10 000 migrantes (Contreras Montellano y París Pombo, 2021: 51); 2- De acuerdo con el INEGI, 152 377 extranjeros residen actualmente en todo el estado de Baja California

(INEGI, 2020), esta última cifra corresponde únicamente a la población ya establecida en el Estado y no en proceso de movilidad.

En este artículo nos proponemos reflexionar cómo una ciudad como Tijuana, heterogénea en su composición -multiétnica- (Jerez, 2002), ha convertido al elemento migratorio en uno de los componentes principales de su identidad y, en el caso de las nuevas olas migratorias, los usos que del pasado hacen las y los habitantes de la ciudad desde donde legitiman su perspectiva ante las y los recién llegados. Es decir, vislumbrar a la experiencia migratoria como generadora de un vínculo y de una identidad en una sociedad heterogénea, al mismo tiempo que, para una parte de la sociedad, esa misma experiencia desvincula y excluye a otras y otras migraciones como las internacionales.

La experiencia de migrar supone atravesar, en un primer momento, por un proceso de duelo. Diversos estudios han demostrado que este es un fenómeno que no se presenta exclusivamente en las migraciones internacionales, y entre quienes lo estudian podemos destacar a Tizón (1989). En ambas experiencias existe un sentimiento de pérdida capaz de generar ansiedad, depresión y paranoia. Al mismo tiempo, el proceso de adaptación supone habitar un nuevo espacio y construir vivencias junto con otros sujetos. Si el sentido de identidad se sostiene intersubjetivamente en los escenarios de la vida diaria, en donde las personas forjan su historia de vida y, simultáneamente, su identidad, al compartir lazos familiares o de amistad con otros sujetos en una ciudad –Tijuana- que enmarca sus prácticas habituales: trabajar, estudiar, salir a pasear, ir de compras, entre otras más, consideramos, entonces, es pertinente explorar la relación entre la memoria individual y la memoria colectiva; esto es, abordar la cuestión acerca de cómo la identidad propia, expresada en las narraciones de las personas, y fundada en su historia individual, se entrelaza con la de otras y otros, quienes también migraron, y con quienes comparte espacios, situaciones y sucesos de la ciudad.

Consideramos que la memoria es ese espacio en donde el pasado se reestructura a partir de las experiencias del presente, tanto a nivel individual como colectivo, por esta razón pensamos pertinente abordar las experiencias de vida de las personas migrantes que comparten la ciudad con otros sujetos a través de una técnica

centrada en la recolección de información de la oralidad. La entrevista se realiza de manera individual, es de tipo semiestructurada y se constituye de preguntas con un orden y contenido que fue previamente establecido, aunque el entrevistador las puede variar de acuerdo a su criterio y conforme evalúe el desarrollo de la entrevista (Bartels Villanueva, 2020). Al ser la entrevista un proceso de documentación de una historia de vida "(...) el investigador solicita el relato de las experiencias y las definiciones que da a tales experiencias" (Quecedo y Castaño, 2002: 23). Esta técnica nos permite explorar la relación entre lo colectivo y lo individual cuando un individuo habla de su pasado y se posiciona en el presente como parte de una ciudad viva. Si partimos de que la memoria se vincula con nuestra historia personal, nuestras vivencias, personas, lugares y objetos entrañables, ¿qué sucede cuando todos estos se desarraigan en un contexto de migración? ¿Cómo se van gestando de nuevo los elementos de identidad, cómo se entrelazan los nuevos lugares, objetos y personas con la narrativa de vida anterior?

Así pues, algunas de las preguntas para orientar este texto relacionan la experiencia de migrar con la identidad, la memoria y la vida cotidiana: ¿De qué manera los lugares en donde vivimos terminan por habitarnos y ser parte de nuestra historia personal? ¿Qué se necesita para que un espacio deje de ser un lugar desconocido y lejano para convertirse luego en nuestro hogar? ¿De qué manera la relación con las demás personas contribuye a formar nuestra identidad y a fortalecer el arraigo hacia un espacio nuevo? ¿Qué es indispensable para que los otros dejen de ser anónimos y nos sean cercanos, uno más de nosotros?

En este artículo exploramos los planteos anteriores a través de la exposición sintética de algunos de los conceptos fundamentales del texto *La memoria colectiva* de Halbwachs (2004) y para tejer la discusión apreciamos sus coincidencias con los planteamientos y conceptos provenientes de otros enfoques teóricos. De manera puntual, proponemos una aproximación a la memoria desde una perspectiva compleja. Para ello, recuperamos a Morin (1996), Maturana (1995) y Acuña Rodríguez (2014), con la finalidad de fundamentar el carácter sistémico, abierto y dinámico de la memoria, y así proponer que es imposible hablar de una memoria individual, sin aludir a una memoria colectiva, debido a la múltiple pertenencia de los sujetos a grupos y espacios en donde encuadran sus recuerdos personales.

Para apoyar el argumento anterior, recuperamos el papel de la intersubjetividad, a la que vemos como un proceso indispensable en la conformación de la memoria individual y colectiva que se aprecia en las narrativas de los migrantes entrevistados, en tanto sitúa su historia personal en un marco temporal y un espacio cotidiano compartido con otros actores sociales. Finalmente, la recuperación de estas memorias de tijuánenses con su experiencia migratoria la contrastamos con su visión respecto de otras migraciones.

Metodología

En este apartado se presentan las categorías conceptuales que sustentaron esta investigación, a través de las cuales fue posible dilucidar la relación entre la memoria y la identidad de las y los migrantes, así como el papel de la comunicación intersubjetiva en dicha relación. Posteriormente se detallan los aspectos del acercamiento metodológico en esta investigación, toda vez que estas categorías teórico-conceptuales fueron cruciales tanto para la estructuración como para el análisis de las entrevistas que se realizaron a las personas migrantes.

La relación compleja y dinámica entre la memoria individual y la memoria colectiva

Los sujetos poseen grados diferentes de injerencia sobre el entorno y, al mismo tiempo, el entorno imprime, de forma diferenciada, huellas de la realidad en sus formas de pensar y actuar. Hay, pues, una semiautonomía del sujeto respecto a la realidad. Morin (1996) nos recuerda que una de las ideas fundacionales de la ciencia occidental es que el sujeto es la parte "activa" en el proceso de conocimiento; mientras que el objeto –la parte "pasiva" del proceso- posee atributos que, de forma inherente, lo constituyen como tal. Esta perspectiva es identificada por Morin como el *paradigma de la simplicidad* (1996), al que él enfrenta y propone el *paradigma de la complejidad* que concibe la realidad como un entramado donde se cruzan aspectos

físicos y sociales y está profundamente vinculado al entorno, el cual contribuye -según este mismo autor- a reproducir y transformar a través de sus acciones.

Para profundizar un poco más, cabe señalar que lo más significativo del paradigma de la complejidad es que subraya que entre sujeto y objeto hay una relación de interdependencia, de relativa autonomía, por lo cual, Morin afirma: "(...) ser sujeto, es ocupar un sitio, una posición en la cual uno se pone en el centro de su mundo para tratarlo y tratarse a sí mismo ... Ser sujeto, es ser autónomo, siendo al mismo tiempo, dependiente" (1996: 96).

Encontramos que la relación de relativa autonomía entre sujeto y objeto también está presente cuando hablamos de la *memoria individual* y la *memoria colectiva*. Los recuerdos singularísimos de la memoria individual de las y los migrantes entrevistados –con todos sus acentos y particularidades, los detalles exagerados y los que se omiten- encuentran puntos de apoyo en la memoria colectiva de la ciudad. Acerca de esta relación de interdependencia, Halbwachs explica lo siguiente:

Para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que estos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de estos a aquella y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad. Sólo así puede entenderse que un recuerdo pueda reconocerse y reconstruirse a la vez. (Halbwachs, 2004: 34)

Es indispensable que la memoria de un sujeto encuentre elementos en común con las memorias de otros sujetos, en un espacio que es, esencialmente, compartido. A tal espacio le llamaremos "mundo de vida" (Schütz y Luckmann, 2001: 25), el cual constituye el ámbito cotidiano donde los sujetos experimentan la realidad, y al que

contribuyen a reproducir y transformar mediante sus rutinas diarias. En el caso de esta investigación, dicho espacio es la ciudad de Tijuana, en tanto que los elementos en común son dados por la experiencia migratoria compartida por unas y otros. Al respecto de la memoria, Acuña Rodríguez (2014: 62) subraya que es: "(...) la capacidad de recorrer y de remontar los hechos en el pasado y establecer un vínculo con el presente". Obviamente, en ese recorrido encuentra coincidencias con las memorias de otros individuos; ese espacio de coincidencia es, por lo tanto, intersubjetivo.

El papel de la comunicación intersubjetiva en la memoria individual y la memoria colectiva

Experimentamos el mundo a través de nuestra subjetividad e intersubjetividad, tomando o descartando las definiciones que los otros hacen del mundo, la experiencia de la vida cotidiana no ocurre en solitario, sino que acontece de la mano de los otros. El espacio donde compartimos nuestras vivencias y recuerdos (mundo de vida) es intersubjetivo y, dado que es imposible acceder directamente al mundo de vida, este se ofrece al individuo a través de las interacciones que sostiene con otros sujetos. Es decir, nuestra experiencia en el mundo de la vida cotidiana ocurre en compañía con otras personas, quienes poco a poco, desde nuestra niñez, nos definen y ordenan dicho mundo. Tal es la importancia de la intersubjetividad, sobre la cual podemos notar estos aspectos:

El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al *yo*. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del *yo*, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. (Rizo, 2014: 17-18)

Mediante la intersubjetividad, que supone reconocer a las otras y los otros como análogos o semejantes a mí, se produce también el reconocimiento de aquello que los vuelve sujetos: sus recuerdos, sus palabras, sus miedos, sus consejos, sus objetos, lugares y personas entrañables; esto es, el caudal de información que constituye su memoria, que ahora ya no es solo suya (puramente individual), sino que se entrelaza con la de otros y evoca acontecimientos, fechas, lugares y personajes comunes. Es, entonces, una memoria colectiva.

El punto de unión entre la memoria individual y la colectiva ocurre en el encuentro con las otras y los otros, en la intersubjetividad; en el diálogo cotidiano en el cual se evocan, recuerdan, o afirman espacios, tiempos y personajes que pueblan la subjetividad de muchos individuos y que, regularmente, percibimos a manera de recuerdos: "Así, desde el comienzo, mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino más bien un mundo intersubjetivo; la estructura fundamental de su realidad consiste en que es compartido por nosotros" (Schütz y Luckmann, 2001: 26).

La memoria individual y la memoria colectiva se apoyan recíprocamente. La información del entorno (mundo de la vida) contribuye a formar tanto a la narrativa personal de un individuo como la historia de diferentes grupos sociales; a su vez, individuos y grupos comparten esta información, ejercicio que tienen como consecuencia la reproducción y normalización de la vida cotidiana. Así, aunque los recuerdos que constituyen la memoria individual puedan diferir en algunos puntos de los que constituyen la memoria colectiva, en realidad ambos se respaldan mutuamente: la memoria individual, con toda su diversidad de matices y sutilezas irrepetibles, necesita un punto de encuentro en la memoria colectiva para poder afirmarse; a su vez, la memoria colectiva persiste en los recuerdos de los individuos, jugando con el equilibrio entre la repetición "sagrada" del suceso (lo que "verdaderamente" ocurrió) y la resistencia fútil a los cambios, resultado del carácter creativo de los sujetos.

Visto así, en el caso particular que analizamos, "ser tijuanaense" deja de ser solamente una abstracción y se concreta en actos específicos como evocar sucesos

pasados significativos como las inundaciones de 1993¹, ir de compras "al otro lado", pasear en ciertas zonas de la ciudad, comer en determinados lugares, hablar de una forma especial, entre otros actos más. La memoria individual de los migrantes entrevistados se enlaza con la colectiva; su narrativa, con la de otros habitantes de la ciudad.

Como se aprecia, pues, la vivencia de este mundo cotidiano acontece en compañía de los demás a través de la intersubjetividad; y más específicamente, en la relación interpersonal con los demás, que se denomina comunicación intersubjetiva. Sobre este término, se puede acotar lo siguiente con las ideas de Rizo:

la comunicación intersubjetiva es la base para la construcción de los significados sociales, orientada al entendimiento y la comprensión e, idealmente, posibilitadora de los consensos necesarios que permitirían, en último término, un tejido social democrático basado en argumentos racionales propios de hombres libres que actúan por el bien colectivo. (Rizo, 2014: 26)

De modo que aquello que es percibido como memoria individual es a la vez experiencia del mundo de vida intersubjetivamente compartido de la ciudad. Por ello, la experiencia de migrar marca de forma significativa la identidad y la historia personal de los sujetos, así como la percepción que tienen sobre sí mismos y sobre las y los migrantes "diferentes" o "parecidos" a ellos.

Por lo expuesto, metodológicamente fue indispensable recuperar, para su posterior análisis, las experiencias de las y los migrantes mexicanos que se establecieron en Tijuana y cómo, con el paso del tiempo, construyeron un sentido de identidad con la ciudad y desde donde se posicionan ante una "nueva" migración tras la llegada de las llamadas "caravanas migrantes". Con este fin se realizaron quince

¹ En enero de 1993 la ciudad de Tijuana sufrió los estragos de la precipitación pluvial durante 30 días continuos. Hubo diversas inundaciones y quedó al descubierto la falta de infraestructura urbana.

entrevistas a hombres y mujeres con más de 20 años de residencia en la ciudad. Quienes participaron en el estudio fueron entrevistados por sus hijos e hijas, nietos y nietas, estudiantes de la licenciatura en Historia² y que cursaron entre el 5to. y el 7mo. semestre, con quienes se trabajó de manera conjunta en el cuestionario y análisis de la información con fines didácticos. El interés por utilizar esta metodología radica en que, al ser ellas y ellos parte integrante de la experiencia grupal de sus padres, madres, abuelos y abuelas, aún cuando la experiencia de migrar no les pertenezca personalmente, sí se puede considerar una experiencia transmitida, que forma parte de la memoria familiar, lo que les permite alcanzar niveles de intimidad en el registro de testimonios. La recuperación de la experiencia individual considerando la familiaridad entre quienes entrevistan y quienes son entrevistados abre un abanico de posibilidades para abordar lo que Folke Harrits, Scharnberg y Boffil (2002) llaman la "historia ignorada", esa que se aleja de los grandes procesos para volver hacia la reflexión de la propia vida y el sentido que sus propios actores le imprimen. El interés radica en recuperar las historias de quienes llegaron y han hecho su vida en la ciudad y cómo dicha experiencia se teje con la de quienes habitan el mismo espacio. Al mismo tiempo, luego de la recuperación y registro de los testimonios, los estudiantes conocieron las herramientas de la disciplina y la relación entre el objeto de estudio y el historiador como parte de su formación universitaria.

Las entrevistas se realizaron en Tijuana y los datos que comparten los testimonios coinciden con lo que los estudios académicos han demostrado hasta ahora respecto a las razones por las que la mayoría de los inmigrantes han llegado a la ciudad y que, en general, coincide con las razones del movimiento de población entre estados del país (Varela, Ocegueda y Castillo, 2017). En la siguiente tabla se agrupan los motivos por los cuales las personas entrevistadas migraron a Tijuana:

² Es un programa adscrito a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California en el campus Tijuana. Se realizó una convocatoria a estudiantes y se conformó un equipo de trabajo como parte del proyecto de investigación "Tijuana, historia, memoria e identidad" a cargo de la Dra. Viviana Mejía Cañedo.

Tabla 1			
Características generales			
Nombre	Edad (años)	Años de residencia en Tijuana	Motivos para migrar
Ana Leticia Encinas Cota	55	34	Estudios
Consuelo Vergara Rosas	73	60	Económico
Fermín Rodríguez Pagua	54	45	Económico
Luis Carlos López Ulloa	44	32	Económico
María de los Ángeles Gil Espino	48	25	Económico
María Leticia Gardea Lechuga	64	52	Económico
María Yecenia Gardea Lechuga	50	49	Económico
Olivia Espinosa Sánchez	51	33	Económico
Santa Eduviges Ibarra Félix	52	30	Económico
Francisco Arzave Martínez	50	39	Migrar a Estados Unidos
Gloria Ochoa Pérez	59	37	Migrar a Estados Unidos
Hirma Lorenzo Bargas	44	22	Migrar a Estados Unidos
José de Jesús García Orozco	61	55	Migrar a Estados Unidos
Febe García Delgado	52	24	Reunificación familiar
María Trinidad Nolasco Meza	73	51	Reunificación familiar

Nota. Elaboración propia a partir de testimonios orales recabados.³

³ Los entrevistados concedieron su autorización para utilizar sus nombres reales y su testimonio para los fines del proyecto de investigación.

El análisis de las 15 entrevistas se orientó a partir de códigos relacionados con las categorías conceptuales centrales de esta investigación: memoria, migración, identidad, intersubjetividad y ciudad. Es decir, las experiencias de las y los entrevistados se analizaron a través de los siguientes ejes, que emergieron de las respuestas de las y los informantes y se articulan al marco conceptual de esta investigación: motivos para migrar, percepción acerca de Tijuana, emociones/sentimientos asociados a migrar, estrategias de adaptación al migrar, percepción sobre la condición migrante propia, identidad, percepción sobre los migrantes, interacción con los migrantes.

Además de las entrevistas, se llevó a cabo el monitoreo de algunas notas periodísticas acerca de las llamadas "caravanas migrantes", para observar la apreciación de la prensa sobre este fenómeno, y advertir su posible impacto en las narraciones de las y los entrevistados. El periodo de monitoreo -del 3 de enero al 22 de julio de 2019- responde a la llegada de las dichas caravanas, conformadas por miles de personas de distinto origen nacional, principalmente de Centroamérica, que llegaron a Tijuana a partir de noviembre del 2018.

Discusión y resultados

Experiencias de migración de los sujetos entrevistados

En esta sección del texto se exponen sintéticamente los resultados de investigación acerca de las experiencias de migración de las personas entrevistadas, así como sus percepciones acerca de las y los migrantes llegados en caravanas de Centroamérica y anteriormente, de Haití. Desde nuestro punto de vista, tales resultados nos permiten apreciar la manera en que la identidad de los entrevistados, con sus recuerdos y redes familiares, va ajustándose al llegar a la ciudad: ahora dicha identidad debe modificarse al integrar prácticas, situaciones, personajes y vivencias diferentes a los de su lugar de origen, es decir, elementos que se incorporan durante el proceso de adaptación al nuevo espacio que se habita y que, con el tiempo, conforman la identidad del migrante.

De entre las y los participantes, tanto aquellos que decidieron como adultos realizar el proceso de migrar como los que llegaron siendo infantes traídos por su

familia -y pese a no haber emigrado internacionalmente- encontramos un duelo migratorio que no sólo se refleja en los sentimientos de tristeza que refieren haber tenido al momento de llegar. Además, este sentimiento se ha tejido con el desasosiego que produce la estética de la ciudad. Como lo han mostrado trabajos anteriores (García Canlini, Safa y Grobet, 1989) y nuestros entrevistados confirman, la "fealdad" de la ciudad se vuelve un elemento que dificulta en un primer momento la adaptación al nuevo espacio. Advertimos el contraste entre la representación imaginada de la ciudad, frente a la realidad: "La decepción fue que yo no esperaba que Tijuana fuera tan fea, sobre todo en el tiempo que llegamos era una ciudad descuidada, sin pavimento ..." (F. Arzave, comunicación personal, 2021).

Aunado al aspecto estético de la ciudad, está la nostalgia por el lugar de origen y la familia, así como la estrechez económica en algunos casos, generando una mezcla de tristeza y añoranza: "El lugar al que llegamos a vivir no estaba pavimentado todavía. Había muchas necesidades. Me sentía triste, desilusionada, perdida" (M.A. Gil, comunicación personal, 2021). Otra de las entrevistadas narró también lo siguiente, respecto de sus primeras impresiones sobre la ciudad: "Al principio me sentía muy triste, Tijuana se me hacía bien fea, me quería regresar, pero no traía casi dinero y por eso no me regresé. Lloré como una semana. Me acuerdo, no se me olvida, el primer día que llegué dije: *Ay qué feo está Tijuana*" (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021).

La representación imaginada, contrastada con la experiencia de llegar a la ciudad, transitar sus calles, ver su "fealdad", adentrarse en sus rutinas y pasar dificultades económicas fueron experiencias difíciles en el proceso de llegar y asentarse en el nuevo espacio a habitar. Por ello, para los recién llegados, ya sea entre quienes tenían como destino final Tijuana, así como entre quienes buscaban cruzar a Estados Unidos, contar con un familiar o conocido que los recibiera, así como un mercado laboral en expansión (Mendoza, 2010) que les facilitara contar un ingreso económico, en el caso de los menores de edad de asistir a la escuela, resultaron fundamentales para el proceso de adaptación.

Los lazos entre los sujetos resultaron vitales para contrarrestar la extrañeza y pesadumbre que acompañó el arribo a Tijuana. Entre estos vínculos resaltan los

familiares, sobre lo cual un entrevistado apuntó: "Llegué a Tijuana por ser el lugar donde vivía mi madre y parte de mis hermanos, unos tíos, hermanos de mi mamá y porque aquí era la ciudad donde mi mamá se vino primero para trabajar y después poco a poco nos fue trayendo". (F. Arzave, comunicación personal, 2021). Además de la familia, los amigos fueron un grupo de apoyo relevante en el proceso de asentarse en la ciudad:

Las personas que me invitaron para que viniera a conocer me dieron alojamiento en su casa. Éramos varias amigas las que nos vinimos, y una de las personas que nos recibió, Concepción Ruiz, era encargada de una empresa, entonces me acomodó a trabajar con ella y ahí me quedé trabajando. (M.T. Nolasco, comunicación personal, 2021)

Junto con los lazos de la familia y amigos, para los recién llegados fue importante saber que contaban con un trabajo al llegar a la ciudad, o al menos la expectativa de éste: "Después viajé a Tijuana con una hermana y una amiga porque mis hermanas mayores se vinieron a vivir para acá con sus esposos, y ellas nos dijeron que viniéramos porque había mucho trabajo" (S.E. Ibarra, comunicación personal, 2021).

Desde la década de 1960, Tijuana se convierte en un lugar de destino ya no sólo por su cercanía con California, sino por su crecimiento ligado al mercado laboral local (Anguiano Téllez, 1998). Esta condición propició que algunos de nuestros entrevistados, como se muestra en la tabla 1, no migraran con la intención de trasladarse a Estados Unidos, sino de trabajar y establecerse en esta ciudad: "Llegué a Tijuana con mis tíos. No veníamos para cruzar a Estados Unidos, la idea era quedarnos aquí y buscar trabajo" (M.A. Gil, comunicación personal, 2021). Sin embargo, la posibilidad de tener una oportunidad para irse "al otro lado" permanece como una opción abierta para quienes se asientan en la ciudad, así lo relata uno de los testimonios:

Llegué a Tijuana con mi mamá. Nos trajo un tío que se fue a San Diego. Mi papá y mi mamá tenían el propósito de, mi papá más que nada, de brincarle a Estados Unidos. Pero aquí nos asentamos, aquí nos quedamos. Aquí estaba mi abuela, por parte de mi papá". (J.J. García, comunicación personal, 2021)

Pese a lo anterior, incluso entre quienes migraron con la intención de cruzar la frontera norte, observamos una identificación con la ciudad, al grado de que la mayoría se reconoce como tijuanaense. Aún cuando recuerdan o añoran su lugar de origen, ya se asumen como tijuanaenses en virtud del tiempo que llevan viviendo en la ciudad, así como de la familia que llegaron a formar o el trabajo que desempeñan.

Sin embargo, es importante señalar que entre las y los entrevistados ser tijuanaense implica, en primer lugar, reconocer su origen y compararlo con el nuevo espacio que habitan. Por ejemplo, saberse originario de Michoacán, pero sentirse tijuanaense. La identidad sobre la que se contrasta el ser tijuanaense es la del lugar de procedencia, cuyos lugares, comidas, sonidos, gente, viven en sus recuerdos. Una identidad continuamente recreada en la memoria, que dialoga con la tijuanaense.

En el siguiente testimonio se destaca la manera en que el tiempo influye en la auto identificación de las personas migrantes, algunas de las cuales dicen sentirse y saberse tijuanaenses:

Pero, definitivamente, soy más tijuanaense. He vivido más tiempo aquí en Tijuana que en ninguna otra parte. Ya hice vida aquí, eché raíces, ya estoy *curado*, que no hay nada más tijuanaense que eso. Mi vida está aquí en Tijuana, no me veo diciendo que pertenezco a otra ciudad". (A. Martínez, comunicación personal, 2021)

En otra entrevista más, una persona migrante habló sobre los lazos familiares como un factor para considerarse tijuanaense, pese a reconocer sus raíces en su lugar de origen. Sin embargo, los testimonios de todos nuestros entrevistados arrojaron una particularidad respecto a los elementos que conforman su identidad como

tijuánenses y es que está formada a partir del lugar de procedencia y el nuevo espacio donde se desarrollará la cotidianeidad:

Por un lado, siento arraigo a Cupareo⁴ porque allá nací, allá es mi tierra, pero también me siento tijuánense por tantos años que tengo aquí, ya soy parte de aquí. Aquí me casé y aquí nacieron mis tres hijos, ya tengo 33 años en Tijuana". (O. Espinosa, comunicación personal, 2021).

Otro entrevistado más narró una experiencia parecida pero que arroja luz sobre uno de los elementos identitarios comunes entre nuestros entrevistados: "Independientemente de haber nacido en Durango y de que me guste más en Estados Unidos, me siento tijuánense" (M.Y. Gardea, comunicación personal, 2021).

Mientras los inmigrantes se asientan y adaptan a la ciudad el escenario y su cotidianidad les parecen ajenos, sin embargo, cuando la persona que emigró a esta ciudad visita otros lugares, entonces descubre lo "tijuánense" que es:

Ahora me siento tijuánense. Y esa es una situación que, yo creo, no solo me pasa a mí, sino a todos los que viven aquí. El que aprende a conocer a la gente, cómo piensa la gente que llega a vivir aquí o la gente que nace aquí, adquiere una identidad secreta porque uno no se da cuenta de lo tijuánense que es hasta que sale a otra parte". (F. Arzave, comunicación personal, 2021)

Se observa, por lo tanto, que percibirse tijuánense y simultáneamente michoacano, nayarita, sinaloense no son experiencias mutuamente excluyentes, sino que conforman una unidad que se expresa en recuerdos, tradiciones y prácticas cotidianas que dan cuenta de este diálogo continuo entre la procedencia y el nuevo

⁴ Cupareo es una localidad ubicada en el municipio de Salvatierra en el estado de Guanajuato.

lugar, percibido inicialmente como "feo" o triste: "Me siento mitad tijuanaense. Defiendo a Tijuana cuando hablan mal de ella porque tiene sus cosas bonitas, no todo es malo, yo no me puedo quejar, me ha dado muchas cosas buenas". (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021). Al respecto, otro entrevistado señaló:

Siento nostalgia de pensar en Michoacán, puede llamarse apego, de pensar en el tiempo que viví allá, pero me siento tijuanaense al 100 %, aunque no haya nacido aquí yo amo Tijuana, es la palabra exacta, yo amo Tijuana, no me iría. (F. Rodríguez, comunicación personal, 2021)

Otro elemento a destacar es que no todos nuestros entrevistados se perciben a sí mismos como migrantes. Si bien, la migración implica un proceso de desplazamiento de un lugar a otro con distintas duraciones -temporal o definitiva-, cuando esta movilización ocurre dentro de un territorio nacional, que desde la academia se clasifica como migración interna (Partida, 1994), los actores involucrados no siempre se identifican dentro de esta categoría. Entre los testimonios, encontramos que algunos consideran que ser migrante es una etiqueta que caduca con el tiempo. Es decir, que, aunque en un primer momento hayas pertenecido a esta categoría, una vez que logras afincarte en el lugar de recepción esta etiqueta ya no aplica: ""no, no me siento así porque yo tengo aquí mi hogar" (C. Vergara, comunicación personal, 2021). Por otro lado, hay quienes consideran que la etiqueta de migrante solo aplica para quienes cruzan alguna frontera internacional: "No, ¿pues cómo me voy a sentir migrante? Soy de México, o sea, migrante que me dijera que estamos en Estados Unidos, en otro país, bueno, sí, soy migrante" (J.J. García, comunicación personal, 2021). Mientras que otros reconocen su proceso migratorio como un elemento que, a pesar de la adaptación e integración al nuevo espacio, no desaparece: "Soy emigrante porque pues vengo de otra ciudad, pero pues por algo nos salimos, por algo también ellos se salen" (G. Ochoa, comunicación personal, 2021)

La forma en la que cada uno de los entrevistados reflexiona sobre su proceso de "sentirse" tijuanaense resulta interesante, pues el tiempo y la posibilidad de ser el

sustento de la familia resultan ser las piezas claves. Para ilustrar este punto, rescatamos la narración de este entrevistado:

Para sentirse arraigado es importante, primero, que te vaya bien. Nadie puede querer una ciudad donde le va mal, entonces, afortunadamente en Tijuana te va bien, conoces a su gente, conocer la actitud que asume la gente al vivir aquí y, desde luego, con el tiempo vas aprendiendo a amar a esta ciudad". (F. Arzave, comunicación personal, 2021)

El tiempo de vivir en la ciudad, así como la oportunidad de mantener un trabajo estable, fueron factores importantes en la percepción de los migrantes como "tijuanaenses"; a estos, debemos subrayar un tercer factor, los lazos de solidaridad de los familiares y amigos hacia los migrantes, quienes contribuyen a la percepción de que la gente de Tijuana "ayuda" a los recién llegados: "Ya hoy me siento tijuanaense. Cien por ciento Tijuana, *I love you Tijuana*. Ya soy de aquí, ya tengo muchos años. Me siento de aquí porque Tijuana es una ciudad que te da la mano, (...), así es la gente de Tijuana" (S.E. Ibarra, comunicación personal, 2021).

Las otras migraciones

La respuesta de los tijuanaenses a la llegada, en los últimos años, de inmigrantes haitianos y centroamericanos despertó reacciones opuestas entre los habitantes de la ciudad. Por un lado, se hizo evidente un creciente sentimiento xenofóbico de parte de un grupo de la población y de las autoridades del estado y el municipio, lo que generó un ambiente de rechazo, en ocasiones violento, hacia los recién llegados. Por otro lado, hubo una respuesta de solidaridad de quienes defienden el derecho de los migrantes a buscar mejores oportunidades de vida, por lo que de manera individual y a través de organizaciones civiles se gestó una red de apoyo. Si bien la respuesta de unos y otros resultan opuestas, ambas legitiman su posición bajo el argumento del

carácter migratorio de la ciudad y desde ahí defendieron su postura, lo que mostró un sentido de identidad dentro de una población tan heterogénea.

Las autoridades del estado de Baja California, encabezadas por el entonces gobernador Francisco Arturo Vega de Lamadrid⁵, promovieron un discurso en el que se impuso la sospecha sobre las causas de la migración (Redacción Zeta, 2018). Al mismo tiempo, el alcalde de la ciudad, Juan Manuel Gastélum Buenrostro⁶ aseguraba que entre los miembros de la caravana de migrantes había "mariguanos" y personas violentas a las que era necesario regresar a su país pues acababan con la "tranquilidad" de los habitantes de la ciudad. En las declaraciones recogidas por la prensa ambos políticos advirtieron que, a pesar de que Tijuana es una ciudad de inmigrantes, a ellos "no los queremos de esta manera", y se refiere al grupo como una "horda" sin orden (Redacción/Sin Embargo, 2018). Es necesario agregar que el propio alcalde Gastélum Buenrostro ya había demostrado poca sensibilidad acerca del tema de las caravanas migrantes, pues en julio del 2017 realizó una serie de eventos públicos portando una gorra roja con la leyenda *Make Tijuana Great Again* (Navarro Bello, 2017), en clara referencia al lema de la campaña presidencial de Donald Trump en Estados Unidos en 2016, quien en sus discursos puso un acento incendiario en torno al tema de la migración. En años recientes hay registro de diversos momentos de tensión que los tijuanaenses observaron con respecto de las caravanas migrantes. En uno de los momentos más álgidos, hubo una concentración de migrantes frente al muro fronterizo en Playas de Tijuana el domingo 28 de abril de 2018, quienes reclamaban asilo político a Estados Unidos (Schrank, 2018). Y aunque con una presencia minoritaria, periódicos como *Los Angeles Times* publicaron notas como las

⁵ Francisco Arturo Vega de Lamadrid fue gobernador constitucional de Baja California para el periodo 2013-2019. Fue postulado por la coalición Unidos por Baja California, integrada por el Partido Acción Nacional, el Partido de la Revolución Democrática, el Partido Nueva Alianza y el Partido de Baja California.

⁶ Juan Manuel Gastélum Buenrostro fue presidente municipal de Tijuana durante el periodo 2016-2019, y fue postulado por el Partido Acción Nacional. Es del conocimiento público que es integrante del grupo político del entonces gobernador Francisco Arturo Vega de Lamadrid al interior del PAN.

que encabezaron "Tijuana, una ciudad de migrantes, se volvió en contra de la caravana de centroamericanos que llegó a la frontera". En esta nota destaca el testimonio de una tijuanaense que formó parte de la manifestación de no más de 150 personas que reportó este periódico. La asistente señaló: "No se trata de xenofobia. No estamos contra los inmigrantes. La mayoría de todos en Tijuana vinieron de algún otro lugar. Pero la gente debe venir aquí de manera ordenada, y no tratar de crear problemas" (McDonnell, 2018).

En la prensa se volvió común leer notas que reforzaban la idea de que el Estado y la ciudad se sacrificaban ante la presencia de migrantes en materia de seguridad, por ejemplo, el encabezado que apareció en el *Semanario Zeta*, editado en Tijuana: "El patrullaje se ha descuidado en Tijuana. Elementos de la Policía Municipal, Gendarmería y Estatal Preventiva tienen más atención en el tema de migrantes, que en estar recorriendo las calles de la ciudad para inhibir delitos" (Tamayo Meléndez, 2018). En cuanto a la percepción entre quienes ya se han establecido desde tiempo atrás acerca de los migrantes recién llegados de otros lugares de México y el resto del mundo, encontramos distinciones entre los entrevistados. Sin embargo, algo que resulta común es que la propia experiencia migratoria es una pieza clave desde la que valoran y observan a los recién llegados. En el caso de todos los entrevistados registramos empatía hacia lo que atraviesan los migrantes internacionales en su llegada a Tijuana, especialmente por las condiciones en las que han llegado:

Yo digo, cuando los veo ahí, sufriendo, pasando mil cosas, y yo digo, yo como mujer digo, pues pobre gente, ¿no? Porque, pues muchos vienen huyendo de la violencia donde viven y todas esas cosas ... Venimos igual, venimos a lo mismo: a buscar un mejor nivel de vida. (M.L. Gardea, comunicación personal, 2021)

Además, perciben que el mercado laboral ya no es igual que años atrás, lo que coincide con lo reportado por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que recientemente publicó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2020); esto reduce las posibilidades de que logren integrarse a la ciudad.

Así mismo, hay un reconocimiento explícito de que la migración se da en un marco de necesidad no sólo económica, también los contextos de violencia empujan al desplazamiento y al desarrollo de estrategias de supervivencia en su paso por México: "soy emigrante porque pues vengo de otra ciudad, pero pues por algo nos salimos, por algo también ellos se salen" (G. Ochoa, comunicación personal, 2021); "migrar en caravana es una estrategia para siendo muchos, este, protegerse entre sí mismos" (F. Arzave, comunicación personal, 2021).

Sin embargo, encontramos entre algunos entrevistados un fuerte sentimiento en contra de los centroamericanos, a quienes se les percibe como demandantes y groseros, o que hacen eco de lo dicho por las autoridades municipales y estatales. Y si bien hay una solidaridad hacia quienes padecen problemas que se perciben similares, el sentimiento de rechazo permanece:

Cuando hay personas que llegan y muchas veces no traen para transporte, para comida, si los he ayudado, porque sé lo que se siente no tener [pero] la verdad, sí he convivido con ellos, no... ni quiero volver a convivir. He conocido una familia completa que se vino, adultos y niños que se vinieron porque, pues mataron a familiares ... Llegaron todos a ser exigentes, violentos ... Estuvo muy mal su forma en querer exigir las cosas y su comportamiento, así pues, la verdad, yo no los ayudaría para nada". (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021)

En más de un caso, la relación con los "nuevos" inmigrantes no ha sido directa sino a través de los medios de comunicación y las redes sociales. Entre nuestro grupo de entrevistados al menos la mitad dijo no conocer directamente a ningún inmigrante, sin embargo, tienen una opinión respecto a las experiencias que han padecido en la ciudad por lo que se reporta en los medios: "Pues más que nada, he escuchado siempre en las noticias y a veces en las iglesias cuando los misioneros van y vienen de Estados Unidos y hablan de cómo ayudar a ese tipo de personas" (G. Espino, comunicación personal, 2021); "Pues, primero por las redes sociales, escuchaba mucho de eso y después por la televisión, pues escuchaba y veía como muchas personas venían en grupos grandes. Se miraban a familias enteras con sus niños (G.

Delgado, comunicación personal, 2021). Y el impacto de dichos medios se hace evidente en la representación que los ciudadanos de Tijuana hacen respecto a los migrantes:

(...) se me hace bien, pero cuando ya vienen ... vienen exigiendo cosas que... como una que fue muy... que se escuchó mucho en las noticias, que no querían ni frijoles ni nada. Entonces sí ... sí molesta, pues que vengan y que, que vengan a estar haciendo problemas aquí en Tijuana. Hay muchas que sí dicen 'por mientras que vemos si entramos a Estados Unidos' se ponen a buscar trabajo y hacen cosas aquí. Y pues esas personas son las que valen la pena y, pues bien, no tenemos problemas con ellos. (A.L. Encinas, comunicación personal, 2021)

Este testimonio hace referencia a un video que se propagó a través de internet que publicó el medio alemán *Deutsche Welle* en el que se observa a una migrante de origen hondureño rechazando un plato de frijoles durante su paso por México (Redacción BBC News, 2019) y del que los medios de comunicación nacionales y extranjeros hicieron eco (Sáez, 2018). En algunos casos, el rechazo es tan profundo que se declara abiertamente no estar dispuesto a ayudarlos, incluso pudiendo hacerlo:

(...) pienso que todas las personas tienen derecho a buscar lo mejor, querer siempre salir adelante, pero pienso en la forma en que lo hacen algunas personas, como, como los hondureños, pues estuvo muy mal su forma en querer exigir las cosas y su comportamiento, así pues la verdad, yo no los ayudaría para nada, si yo pudiera ayudarlos yo no los ayudaría con esa actitud y estar exigiendo porque no se vale, todos tenemos que trabajar para poder obtener las cosas. (L. Bargas, comunicación personal, 2021)

Conclusiones

En este texto hemos tratado de aproximarnos a la memoria desde una perspectiva compleja mediante la cual contemplamos la relación entre el sujeto y el entorno (mundo de vida), entre la memoria individual y la colectiva. Desde esta perspectiva, se propone que el tiempo produce modificaciones en los sistemas vivos, quienes responden produciendo adecuaciones en congruencia con las demandas de sus respectivos ecosistemas biológicos y sociales (Maturana, 1995). Sin embargo, tales adecuaciones no ocurren repentinamente, sino que se gestan a lo largo de periodos más o menos extensos que, en muchas ocasiones, no son perceptibles a la vista, justo porque el paso del tiempo y las adecuaciones que acarrea se experimentan y expresan en la conciencia del sujeto a manera de "recuerdos" instaurados en sus memorias.

Si trasladamos esta reflexión al campo de nuestra investigación, y de modo puntual a los procedimientos metodológicos mediante los cuales nos acercamos a la memoria de los sujetos, es imposible no advertir que las narraciones parecen "fotografías" que capturaron un momento determinado en la duración del tiempo, y en los cambios que este produce en cualquier sistema; esto es, sintetiza la memoria colectiva, lo que la gente piensa, a lo largo del tiempo sobre ciertos objetos.

Como explicamos, la experiencia de migrar marca de forma significativa la identidad y la historia de las personas. Sin embargo, en los casos que presentamos, la identidad que construyeron las y los entrevistados no se gestó en un mismo espacio, sino que permanece dual. Es decir, con el paso del tiempo se fue desarrollando una identificación con la ciudad, pero de manera muy particular se conservó la identidad con el lugar de origen, aun cuando la reconocieran lejana. Y es justo esta dualidad la que constituye la identidad tijuanaense.

Identificamos que varios elementos fueron alimentando dicha identidad, principalmente el tiempo, las redes de apoyo de quienes migraron antes y facilitaron nuevos espacios de desarrollo, así como la construcción de una familia propia. Es decir, para que el nuevo espacio se vuelva cotidiano es necesario que los sujetos lo transiten, habiten y establezcan vínculos afectivos con el mismo. Como señalaba uno de los entrevistados: "Nadie puede querer una ciudad donde le va mal".

Por otro lado, en esta sociedad los medios masivos de difusión juegan un papel decisivo en el proceso de perfilar la opinión pública en torno a la percepción sobre las

personas migrantes que llegaron en las caravanas, caracterizándolos en algunos casos como individuos problemáticos e indeseables para la ciudad. Al hacerlo, privilegiaron a unos individuos en detrimento de otros, lo que provocó en casos extremos, prácticas discriminatorias e incluso de abierta violencia hacia cierto tipo de migrantes.

Además, destacamos entonces el valor metodológico de la entrevista para esta investigación, como una vía para volver visibles u observables, no sólo las confluencias entre la memoria individual y la colectiva, sino las relaciones de poder que las fueron gestando, y que como explicamos, se perciben como una huella, un "deber ser" antiquísimo, un relato invariable y "sagrado" de los acontecimientos en el que los medios de difusión toman un papel activo. Aquí reside justamente la importancia de las técnicas fundadas en la oralidad, como la entrevista, en la medida que permiten asomarse a un lugar abstracto, hecho de recuerdos, muchos de los cuales se moldearon por la participación –no necesariamente libre y voluntaria- de diferentes grupos sociales. Así que, en la recuperación de la memoria –individual o colectiva-, se recuperan también las relaciones de poder en donde tomaron forma y fueron objetivados los recuerdos, hasta tal punto que podemos percibir su influencia hasta el presente.

Referencias bibliográficas

Acuña Rodríguez, Olga Yaneth. (2014). El pasado: historia o memoria. En *Historia y Memoria*, [online], (9), 57-87. Recuperado de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/2929/2698

Anguiano Téllez, María Eugenia. (1998). Migración a la frontera norte de México y su relación con el mercado de trabajo regional. *Papeles de Población*, [online], 4 (17), 63-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201708>

-
- Bartels Villanueva, Jorge. (2020). Propuesta teórica metodológica para el abordaje de estudios por medio del enfoque la historia oral. Revista *Estudios*, [online], (39), 1-25. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7170662>
- Contreras Montellano, Óscar y París, María Dolores Pombo. (2021). Tijuana, Baja California, ciudad de destino de la caravana migrante, 2018-2019. En C. Contreras, M. D. París y L. Velasco (coord.), *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos* (pp. 51-76). Tijuana, B.C.: El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de <https://libreria.colef.mx/detalle.aspx?id=7766&AspxAutoDetectCookieSupport=1>
- García Canclini, Néstor; Safa, Patricia, y Grobet, Lourdes. (1989). *Tijuana. La casa de toda la gente*. INAH-ENAH.
- Halbwachs, Maurice. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harrits, K. F., Scharnberg, D., & Bofill, M. (2002). Somos historia. Historia oral en Dinamarca. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 28, [online]109–120. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27753113>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (17 de noviembre de 2020). *Resultado de la encuesta nacional de ocupación y empleo. Nueva edición (ENOE) cifras durante el tercer trimestre del 2020*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/enoe_ie/enoe_ie2020_11.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Panorama sociodemográfico de México 2020 Baja California*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197735.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Subsistema de información demográfica y social. Censo de Población y Vivienda 2020*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html#Tabulados>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Banco de indicadores. Población nacida en otro país residente en México (Personas), Estados Unidos Mexicanos, 2020*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?t=130&ag=#D130#D3104003001#D6200205259#D6200205255#D6200205259#D6200205255#D6200205268#D6200205284#D1002000001#D6200205259>

Jerez, Omar (2002). Ciudad, identidades, y fronteras. *Amnis* [en línea], 2, 1-16. Recuperado de <https://journals.openedition.org/amnis/72>

Magaña Mancillas, Mario Alberto (2004). El poblamiento de Baja California durante el siglo XIX: reflexión desde la Historia demográfica *Estudios Fronterizos*, [online], 5, (10), 117-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53051005>

Maturana, Humberto (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Antrhopos-UIA-ITESO.

McDonnell, Patrick. (2018, noviembre 19). Tijuana, una ciudad de migrantes, se volvió en contra de la caravana de centroamericanos que llegó a la frontera. *Los Angeles Times*. Recuperado de <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/la-es-tijuana-una-ciudad-de-migrantes-se-volvio-en-contra-de-la-caravana-de-centroamericanos-que-llego-a-l-20181119-story.html>

Mendoza, Jorge Eduardo (2010). El mercado laboral en la frontera norte de México: estructura y políticas de empleo. *Estudios Fronterizos*, [online], 11 (21), 9-42. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v11n21/v11n21a1.pdf>

Milenio Digital. (17 de septiembre de 2019). Reaparece 'Lady Frijoles'; cuenta lo que hay detrás del video viral. *Milenio*. Recuperado de

<https://www.milenio.com/virales/lady-frijoles-luce-mujer-migrante-causo-revuelo-mexico>

Morin, Edgar (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Policía descuida patrullaje por centroamericanos: 25 ejecuciones en 48 horas. (26 de noviembre de noviembre de 2018). *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2018/11/policia-descuida-patrullaje-por-centroamericanos-25-ejecuciones-en-48-horas/>

Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, [online], (14), 5-39. ISSN: 1136-1034. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Navarro Bello, Adela (24 de julio de 2017) El mal chiste de Gastélum. *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2017/07/el-mal-chiste-de-gastelum/>

Redacción. (17 de noviembre de 2018). Kiko declara cero tolerancia para migrantes en BC; su comportamiento no ha sido apropiado, dice. *Sin embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/17-11-2018/3498982>

Redacción. (10 de septiembre de 2019). Lady Frijoles, la migrante hondureña que rechazó la comida de un albergue en México, será presentadora de televisión. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49764656>

Redacción. (12 de noviembre de 2018). ¿Alguien está detrás de los inmigrantes centroamericanos? *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2018/11/alguien-esta-detras-de-los-inmigrantes-centroamericanos/>

Redacción/Sin Embargo. (17 de noviembre de 2018). Kiko declara cero tolerancia para migrantes en BC; su comportamiento no ha sido apropiado, dice. *Sin embargo*. Recuperado de: <https://www.sinembargo.mx/17-11-2018/3498982>

Rizo García, Marta (2014). Comunicación interpersonal y comunicación intersubjetiva. Algunas claves teóricas y conceptuales para su comprensión.

Disertaciones, [online], 7(2), 8–31. Recuperado de
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

Sáez, Aitor (21 de noviembre de 2018) *Disculpas de la migrante que irritó a los tijuanaenses* [Archivo de Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=9QJeaTWP-SM>

Schrank, Delphine (29 de abril de 2018). Caravana migrante se manifiesta en la frontera: buscan asilo en EU. *El Sol de Tijuana*. Recuperado de
<https://www.elsoldetijuana.com.mx/mexico/sociedad/caravana-migrante-se-manifiesta-en-la-frontera-buscan-asilo-en-eu-1650836.html>

Schütz, Alfredo y Luckmann, Thomas. (2001). *Las estructuras del mundo de vida*. Amorrortu.

Tamayo Meléndez, P. (26 de noviembre de 2018). Policía descuida patrullaje por centroamericanos: 25 ejecuciones en 24 horas. *Semanario Zeta*. Recuperado de
<https://zetatijuana.com/2018/11/policia-descuida-patrullaje-por-centroamericanos-25-ejecuciones-en-48-horas/>

Tizón, Jorge (1989). Migración y salud mental: recordatorio. *Gaceta Sanitaria*, [online], 3 (14), 527-529. [https://doi.org/10-1016/S0213-9111\(89\)70976-6](https://doi.org/10-1016/S0213-9111(89)70976-6)

Varela Llamas, Rogelio; Ocegueda Hernández, Juan Manuel y Castillo Ponce, Ramón (2017). Migración interna en México y causas de su movilidad. *Perfiles Latinoamericanos*, [online], 25 (49), 141-167. Recuperado de
<https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/839/692>

Ybáñez Zepeda, Elmyra, y Alarcón, Rafael. (2007). Envejecimiento y migración en Baja California. *Frontera norte* [online], 19 (38), 93-126. Recuperado de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722007000200004&lng=es&tling=es

Zabala de Cosío, María Eugenia. (1997). La frontera norte de México: singularidad demográfica y factores de cambio. En P. Bovin (Dir.), *Las fronteras del istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central* (pp. 31-38).

México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
Recuperado de <https://books.openedition.org/cemca/659>